

El Gobierno sella con Montilla el trasvase del Ebro a Barcelona

El Consell plantea recuperar el Plan Hidrológico de 2001 y exige los 180 hm³ de agua del río que corresponden a la Comunidad por estar en la cuenca

VOTE ESTA NOTICIA ★★★★★



F. J. B. E

El presidente de la Generalitat de Cataluña, José Montilla (PSC), cerró ayer el acuerdo con la ministra de Agricultura y Medio Ambiente, Elena Espinosa, para la prolongación del trasvase Ebro-Tarragona hasta Barcelona con la construcción a partir del 1 de mayo de una tubería de unos 62 kilómetros de longitud, paralela a la autopista AP-7, por la que se enviarán 50 hm³ de agua para abastecimiento urbano del área metropolitana de Barcelona. Caudal que "sobra" de los 120 hm³ que Aguas de Tarragona compra todos los años a los regantes del Delta del Ebro para el abastecimiento de la población -60 hm³-. La tubería y sus impulsiones costarán 180 millones de euros y estará construida en seis meses para atender la emergencia que sufre el entorno metropolitano barcelonés. Espinosa dijo que sólo se utilizará una vez, y no podrá volver a usarse, salvo decreto, si no se da otro caso de "extrema sequía". Generalitat y Gobierno central aparcan el trasvase del Ródano con la consiguiente oposición de CiU y la infraestructura Tarragona-Barcelona no se desmantelará, aunque el trasvase de agua será puntual.

Por su parte, el Consell reclamó ayer al Gobierno central la transferencia inmediata de 180 hm³ de agua del Ebro al año, cantidad que, según el conseller José Ramón García Antón, corresponde a la Comunidad Valenciana, ya que un 1% del territorio pertenece a la cuenca del Ebro. Antón y el portavoz del PP en las Cortes, Ricardo Costa, presentaron por otro lado, una proposición no de ley para reclamar al Gobierno central que rectifique su política hídrica y recupere el proyecto para trasvasar agua del Ebro al Júcar y el Segura. El PP volvió a apoyar la decisión de llevar agua del Ebro a Barcelona.

El acuerdo Generalitat-Gobierno lo anunciaron, tras casi tres horas de reunión, la ministra de Medio Ambiente, Elena Espinosa, y el conseller catalán del ramo, Francesc Baltasar, que reiteraron que se trata de una medida "provisional" y de "emergencia" que no "restará ni una gota más de agua del río" ni afectará a su caudal. Los responsables de Medio Ambiente del Gobierno y la Generalitat, insistieron en que, según ellos, no se pueda denominar "trasvase" a esta actuación, y explicaron que la tubería que conectará el agua del Ebro con el sistema Ter-Llobregat tendrá 62 kilómetros, transcurrirá, de manera subterránea en su mayor parte junto a la autopista AP-7, y que el coste de la obra será de alrededor de 180 millones de euros. El acuerdo incluye además la inversión de 24 millones de euros destinados a acelerar un plan de mejora de los regadíos de la zona del Delta del Ebro, lo que debe de ayudar a aprovechar al máximo los excedentes de aguas de los regantes de Tarragona.

Espinosa se reunió por espacio de casi tres horas con el presidente catalán, José Montilla, y con Baltasar en el Palau de la Generalitat, e indicó en la rueda de prensa posterior que la obra no registrará ningún impacto ambiental y que sólo podrá ser utilizada otra vez en un nuevo caso de extrema sequía, a través de la autorización de un real decreto ley.



El presidente de la Generalitat, José Montilla, charla con la ministra Elena Espinosa sobre el trasvase a Barcelona, ayer
EFE

MULTIMEDIA

 [Fotos de la noticia](#)

NOTICIAS RELACIONADAS

-  [Valcárcel apuesta por convocar movilizaciones junto a Camps para reclamar agua. Alicante](#)
-  [Barreda ve "desmesurada" la reacción de la Generalitat. Alicante](#)

Por su parte, la portavoz adjunta del PSC en el Parlamento catalán, Carme Figueras, abogó, por su parte, por "no desmontar" la tubería que conectará el Ebro con el área de Barcelona para que en el futuro, cuando entren en funcionamiento las nuevas desaladoras, el agua pueda circular, si es necesario, en ambos sentidos. Figueras insistió en que lo que proyectan los gobiernos español y catalán "no es un trasvase", sino "captaciones puntuales de agua" como medida "excepcional" para garantizar que en los próximos doce meses el área de Barcelona no se quede sin agua. Figueras negó que los socialistas estén "traicionando" sus principios y recordó que el PSC "estaba y sigue estando en contra de los trasvases permanentes", si bien sí está "favor de la interconexión de cuencas". La portavoz de ERC, Anna Simó, se mostró partidaria de que si se ejecuta el proyecto se desmonte en mayo de 2009 un tramo de dos o tres kilómetros de canalización para dejar claro que no se trata de un trasvase permanente.

Por otro lado, CiU y el Partido Popular de Cataluña recordaron ayer que los integrantes del tripartito catalán firmaron el 10 de octubre de 2003 el documento "Compromiso por el Ebro", por el que se comprometían con la Plataforma en Defensa del Ebro a parar el PHN y todos los trasvases que implicaba. El documento, firmado a pocas semanas de las elecciones de 2003 que situaron a CiU en la oposición y propiciaron un pacto de gobierno entre PSC, ERC e ICV-EUiA, fue evocado por el portavoz de CiU en el Parlament, Oriol Pujol, y por la portavoz de los populares catalanes, Carina Mejías. Tanto Pujol como Mejías denunciaron la "demagogia" con la que actuaron entonces las fuerzas de izquierda catalanas, que hace seis años rechazaban de plano la prolongación del trasvase de Tarragona hasta Barcelona y que ahora se plantean llevarlo a cabo para paliar los efectos de la sequía. El "Compromiso por el Ebro" incluyó siete puntos, en los que PSC, ERC e ICV-EUiA dejaban claro su rechazo a los trasvases del Ebro. El documento rechazó explícitamente también el proyecto de conexión de las redes del Consorcio de Aguas de Tarragona (CAT) con la cuenca del Ter-Llobregat (ATLL), impulsado por Jordi Pujol.